

La opinión pública digital

Retos éticos y políticos

Pedro Jesús Pérez Zafrilla
[editor]



FILOSOFÍA HOY
HUMANIDADES DIGITALES

PEDRO JESÚS PÉREZ ZAFRILLA
(editor)

**LA OPINIÓN
PÚBLICA DIGITAL**
Retos éticos y políticos



EDITORIAL COMARES
GRANADA, 2025

SERIE FILOSOFÍA HOY

Dirigida por:

JUAN ANTONIO NICOLÁS
(jnicolas@ugr.es)

SECCIÓN HUMANIDADES DIGITALES

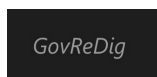
Coordinación:

DOMINGO GARCÍA MARZÁ
(garmar@fis.uji.es)

120

Este libro recoge buena parte de las aportaciones realizadas en las Jornadas internacionales: *La opinión pública en la sociedad tecnologizada*, celebradas en Valencia los días 21 y 22 de noviembre de 2024, financiadas por la ayuda de la Conselleria d'Educació, Universitats i Ocupació para la organización y difusión de congresos, jornadas y reuniones científicas de carácter internacional CIAORG/2023/102.

Además, esta obra se inserta en el Proyecto de Investigación Científica y Desarrollo «Ética cordial y Democracia inclusiva en una sociedad tecnologizada» PID2022-139000OB-C21, financiado por MCIU/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE y en las actividades del grupo de investigación de excelencia PROMETEO CIPROM/2021/072, financiado por la Conselleria d'Innovació, Universitats, Ciència i Societat Digital de la Generalitat Valenciana. También el marco de las actividades de la Cátedra Jean Monnet Gobernanza y Regulación en la Era Digital -Proyecto 101127331 GovReDig. Financiada por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen al autor y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea, ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos.



Financiado por
la Unión Europea

© Los autores

© Editorial Comares, 2025

Polígono Industrial Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 - Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com
<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>
<https://www.instagram.com/editorialcomares>

ISBN: 978-84-9045-524-1 • Depósito Legal: Gr. 1366/2025

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: COMARES

SUMARIO

INTRODUCCIÓN.....	1
<i>Pedro Jesús Pérez Zafrilla</i>	

OPINIÓN PÚBLICA

¿CONVIENE DESMORALIZAR LA SOCIEDAD A TRAVÉS DE LA OPINIÓN PÚBLICA?	9
<i>Adela Cortina</i>	

LA «OPINIÓN PÚBLICA» DESDE LA PERSPECTIVA HERMENÉU- TICA DEL RACIOVITALISMO HISTÓRICO	23
<i>Jesús Conill Sancho</i>	

POSVERDAD

POSVERDAD COMO PRESUPUESTO Y RESULTADO DE LA DESIN- FORMACIÓN	37
<i>Juan-Antonio Nicolás</i>	

¿OBJETIVISMO O «PUNTO DE VISTA»? SOBRE VERDAD, MENTI- RA Y POSVERDAD EN SENTIDO PERIODÍSTICO.....	59
<i>Enrique Herreras</i>	

POLARIZACIÓN

DESINFORMACIÓN Y DISCURSOS DE ODIO COMO PROBLEMAS DE LA ESFERA PÚBLICA: DOS HERRAMIENTAS CONCEP- TUALES PARA ENFRENTARLOS	83
<i>Andrea Carriquiry</i>	

LA OPINIÓN PÚBLICA DISCURSIVA EN REDES: REFLEXIONES DESDE LA PRAGMÁTICA	101
<i>Ana Pano Alamán</i>	

LA QUIEBRA DEL PÚBLICO: UN DESAFÍO PARA LA DEMOCRACIA .	119
<i>Pedro Jesús Pérez Zafrilla</i>	

INTRODUCCIÓN

Pedro Jesús Pérez Zafrilla

Cuando comenzó a generalizarse el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, especialmente internet, durante el último cuarto del siglo pasado, cundió una ola de optimismo en el mundo intelectual, social, político y académico. Desde los diferentes sectores se nos prometía un mundo feliz en el que las nuevas tecnologías representaban una oportunidad para mejorar nuestras vidas, pero, sobre todo, para mejorar la sociedad y la política. Recordemos que, allá por los años ochenta y noventa de lo que se discutía en la teoría política no era de la polarización, como ahora, sino justo de lo contrario, de la apatía ciudadana y su alejamiento respecto de la política. De ahí que las teorías en boga entonces fueran la democracia participativa y deliberativa, con referentes como Barber, Rawls o Habermas, y, de una forma más cercana, la Escuela de Valencia en el mundo hispano. Estas teorías elaboraban propuestas para dotar a la ciudadanía de un mayor protagonismo en un contexto político de apatía. Además, pretendían hacerlo en las dos dimensiones de que se compone la democracia: Una es la dimensión institucional, relativa a la participación en elecciones, elección de representantes, parlamentos, etc... Esta es la dimensión más conocida, pero no la única. La segunda dimensión es la de formación de la opinión pública, y es la que se aborda especialmente en este libro.

A este respecto, en las democracias de masas, hasta los años dos mil, el modelo tradicional de política representativa y medios de comunicación de masas (radio, TV), era de carácter vertical y jerárquico:

En el nivel institucional solo unos pocos, los políticos, tenían la capacidad de actuar políticamente. Por su parte la ciudadanía tenía un papel restringido en la participación: la votación cada cuatro años.

En el nivel de la opinión también solo unos pocos podían generar opinión pública: los periodistas y, de una forma más concreta, los grandes comunicadores radiofónicos. De nuevo, aquí, los ciudadanos eran sujetos pasivos receptores de la información suministrada por esa élite mediática. La ciudadanía tenía vetada la posibilidad de generar opinión pública, más allá de mandar una carta al director de un periódico.

Frente a ese sistema vertical de los medios tradicionales, internet posee un carácter horizontal. Esto permitía democratizar el espacio público. Por ese motivo, la tesis dominante en los ambientes intelectual y político allá por los años ochenta y noventa era que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación suponían una oportunidad para reforzar el papel de la ciudadanía en las dos dimensiones en que se configura el proceso político democrático.

Así, en el nivel institucional, se desarrollaron propuestas de teledemocracia y ciberdemocracia, mediante las que los ciudadanos podían participar en votaciones electrónicas sobre temas políticos. Además, podían contactar directamente con sus representantes para hacerles llegar sus quejas y necesidades. Así también, la ciudadanía podía acceder de forma gratuita a una mayor información. Por añadidura internet permitía el acceso a una información más plural, al no estar restringida a las voces significativas de los medios tradicionales, alineados con el poder político. Por tanto, internet contribuía a crear una ciudadanía más informada.

Respecto a la generación de opinión, internet posee una naturaleza reticular: muchos pueden hablar a muchos. La creación de foros, chats o grupos de discusión, y más recientemente, las redes sociales, permitían un acceso de la ciudadanía al plano político como nunca antes lo había tenido en las sociedades de masas. Por tanto, sería posible que una mayoría de ciudadanos, más y mejor informados, pudieran hacer oír su voz y generar opinión pública, venciendo con ello la apatía. Incluso, la nueva galaxia mediática contribuía a un mayor control de los políticos. Ahora cualquier persona podía denunciar los abusos del poder.

En definitiva, internet podría conformar un ágora digital en la que todos los ciudadanos pudieran participar de forma efectiva en el espacio público y dialogar con el diferente. La ciudadanía dejaba de ser un espectador pasivo del proceso político y podía adoptar un rol protagonista, tanto en el nivel de la participación como, especialmente, en el de la generación de opinión pública.

Sin embargo, parece evidente que estos anhelos y esperanzas sobre el rol emancipador del entorno digital, tan comunes entre finales del siglo pasado y comienzos del presente, se alejan mucho de la realidad con la que nos encontramos hoy. La bibliografía actual adopta un corte más tecnopesimista y apunta que internet, como el resto de las tecnologías, arroja consecuencias ambivalentes. Por un lado, permite un acceso a fuentes más plurales de información y multiplica las opciones de los ciudadanos para la participación política y la relación con otras personas. No obstante, los sujetos no emplean la red para dialogar con el diferente, sino con los afines, conformando cámaras de eco, que les refuerzan en sus posiciones. Además, internet no se emplea para argumentar y debatir, sino para expresar opiniones sin un diálogo real. En internet prolifera una cacofonía digital: todos hablan, pero nadie escucha a nadie. Del mismo modo, el desarrollo de las redes sociales ha venido acompañado de la proliferación de desinformación y, con los avances de la inteligencia artificial, los conocidos como *deepfakes*. A ello se une que el mundo digital fomenta comportamientos nada éticos, como la invasión de la privacidad, el comercio con nuestros datos, el fomento de la polarización política y los linchamientos *online*, que atentan contra los derechos y la dignidad de las personas.

Este libro recoge algunas de las ponencias presentadas en las jornadas internacionales sobre la opinión pública en la sociedad tecnologizada, celebradas en Valencia los días 21 y 22 de noviembre de 2024. Estas jornadas tuvieron un carácter interdisciplinar. En ellas participaron los miembros de la Escuela de Valencia junto con profesionales de la filosofía, la ética, el periodismo y la lingüística de otras universidades nacionales e internacionales. Allí se debatieron aspectos relativos a los retos éticos y políticos que afronta actualmente la opinión pública, como diferentes modelos descriptivo y normativo de opinión pública, el papel de la moral y la moralización en la opinión pública, el perspectivismo

hermenéutico sobre la opinión pública, la incidencia de la digitalización y la inteligencia artificial en la opinión pública, la naturaleza y efectos de la posverdad y la desinformación, la distorsión que las redes sociales generan sobre el debate público, la proliferación de los discursos de odio en el medio digital y el análisis pragmático del debate digital en redes sociales.

Así, el libro se articula en torno a tres bloques temáticos que abordan algunos de los retos éticos y políticos centrales para la opinión pública en la sociedad tecnologizada.

El primer bloque, titulado «Opinión pública» analiza el papel de la opinión pública en el último siglo. Se compone de dos capítulos. En primer lugar, Adela Cortina en su capítulo titulado «¿Conviene desmoralizar la sociedad a través de la opinión pública?» hace un recorrido por el modo como se ha abordado el lugar de la moral en la opinión pública. Contrasta diferentes enfoques que piden desplazar la moral de la opinión pública, tanto desde posiciones positivistas como desde otras más actuales derivadas de la neuroética. Frente a ellas, Cortina defiende que, frente a los intentos de dogmatizar la moral, propias de teorías actuales como la justicia social crítica, debe apostarse por el valor de lo incondicionado en el respeto a la dignidad de la persona, junto a la necesidad de discutir racionalmente sobre las normas vigentes. En el segundo capítulo, titulado «La “opinión pública” desde la perspectiva hermenéutica del raciovitalismo histótico», Jesús Conill hace un interesante recorrido por el concepto de opinión pública en el primer cuarto del siglo xx, tanto en el ámbito anglosajón, con Lippmann, como en el hispano con Ortega y Gasset.

El segundo bloque, titulado, «Posverdad», cuenta con dos capítulos. El primero, de Juan Antonio Nicolás se titula «Posverdad como presupuesto y resultado de la desinformación». En él Nicolás aborda la distinción entre los fenómenos de la posverdad y la desinformación. Para ello, de un modo original, toma como base el marco conceptual orteguiano de la diferenciación entre ideas y creencias. El segundo capítulo es de Erique Herreras y se titula «¿Objetivismo o punto de vista? Sobre verdad, mentira y posverdad en sentido periodístico». En este trabajo Herreras desarrolla una filosofía de la información periodística que dé

cuenta de los diferentes enfoques sobre los conceptos de verdad, mentira y posverdad en el ámbito periodístico.

El tercer y último bloque del libro se compone de tres capítulos que abordan el fenómeno actual de la polarización y sus derivadas en los discursos de odio. En primer lugar, Andrea Carriquiry, en su capítulo titulado «Desinformación y discursos de odio como problemas de la esfera pública: dos herramientas conceptuales para enfrentarlos», analiza el fenómeno de la polarización en la esfera pública actual. De manera original, revisa el fenómeno de la polarización desde el concepto de tolerancia. Para ello recurre a la nueva perspectiva habermasiana sobre la opinión pública tras la irrupción de la digitalización. A partir de ahí, Carriquiry ofrece estrategias para afrontar los discursos de odio en la esfera digital.

El segundo capítulo es de la lingüista Ana Pano Alamán. Se titula «La opinión pública discursiva en redes: reflexiones desde la pragmática». En él Ana Pano aborda cómo el ecosistema digital actual favorece la difusión de discursos de odio y la proliferación de perfiles narcisistas y troles que distorsionan el debate público digital. Además, expone cómo de la lingüística existen herramientas que miden el clima de polarización social a partir de los contenidos difundidos por redes sociales. Para ello se tiene especialmente en cuenta el contenido de carácter emocional empleado.

Este tercer y último bloque concluye con el capítulo de Pedro Jesús Pérez Zafrilla, titulado «La quiebra del público: un desafío para la democracia». En él Pérez Zafrilla analiza cómo la unión de la configuración del espacio digital, la polarización política y la política posdemocrática dificultan sobremanera la posibilidad de articular una opinión pública digital. En concreto, Pérez Zafrilla desarrolla la tesis de la quiebra del público, que va más allá de la balcanización de la esfera pública con las redes sociales y cuyas consecuencias se dejan ver cada día en una política reducida a la lucha de narrativas.

Por todo ello, este libro compagina los enfoques de la filosofía, la ética, el periodismo y la lingüística para ofrecer al lector una perspectiva panorámica y rigurosa sobre los principales desafíos éticos y políticos que afronta la opinión pública en la sociedad tecnologizada, ante los avances de la inteligencia artificial.

El desarrollo de las nuevas tecnologías ha impactado de un modo determinante sobre la opinión pública. Sin embargo, la bibliografía académica ha dado un curioso giro en el análisis de esa conexión entre nuevas tecnologías y opinión pública. Frente al tecnooptimismo imperante desde finales del siglo pasado, en la segunda década de este siglo se ha impuesto un claro tecnopesimismo: Internet arroja resultados ambivalentes. Si bien las nuevas tecnologías amplían las voces que forman la opinión pública, también tienen consecuencias negativas: la invasión de la privacidad, el comercio con nuestros datos, la formación de cámaras de eco, la difusión de desinformación, la utilización de bots que amplifican artificialmente ciertas opiniones, la proliferación de discursos de odio o el fomento de la polarización política son aspectos que distorsionan la formación de la opinión pública en la sociedad actual.

El presente libro aborda estas cuestiones relativas a la opinión pública en la sociedad tecnologizada. Lo hace con un enfoque interdisciplinar. Filósofos, éticos, periodistas y lingüistas presentan diferentes perspectivas desde las que tratar los retos y los peligros a los que se enfrenta la formación de la opinión pública debido al impacto de las nuevas tecnologías. Esta obra analiza fenómenos como la moralización de la política en el mundo digital, la balcanización de la esfera pública y su conexión con la política actual basada en lucha de narrativas, la naturaleza de la posverdad, el impacto de la desinformación en la actividad periodística, la polarización y los discursos de odio en redes sociales. Su lectura permitirá al público experto y a la ciudadanía en general desarrollar una actitud crítica con la que acercarse a los contenidos y discursos que proliferan en la esfera pública actual y fomentar así una opinión pública madura.

